

3. Ciencias Políticas y Sociales

Dialéctica del marxismo en las obras pedagógicas de Paulo Freire

Machuca Machuca, Enrique Gabriel

kikemachuca.17@gmail.com

Mag. Eusebia Raquel Arguello Fernández, Orientadora

eusearguellofer@gmail.com

Universidad Nacional del Este

Facultad de Filosofía

RESUMEN

La investigación “Dialéctica del marxismo en las obras pedagógicas de Paulo Freire” analizó los elementos dialectales que Marx y Freire han tomado de la dialéctica materialista, aplicándolos, el primero a las relaciones de producción empleado–empleador y, el segundo, a las relaciones educando–educador o enseñanza–aprendizaje. Además de analizar los elementos dialectales de ambos autores, se buscó al mismo tiempo describir las semejanzas entre otros escritores marxistas y el pedagogo brasileño. La recolección de datos se basó en el análisis comparativo de los escritos de Marx y de autores marxistas con los escritos pedagógicos de Paulo Freire. Entre las semejanzas de los autores estudiados se puede mencionar los pensamientos sobre el papel público de la educación, el rol revolucionario de la educación, la necesidad de la creación de círculos culturales que influyeran los medios y la figura de los padres en la educación de los hijos. Los resultados son presentados con comparaciones hechas a partir de los textos originales.

Palabras claves: pedagogía, dialéctica, marxismo.

INTRODUCCIÓN

Sobre el dilema pedagógico, decía Loannes Di Napoli (1963) que:

“la educación es un hecho que implica una relación entre el educando y el educador”

De acuerdo a la idea se debe considerar tres puntos: el primer término de la educación, es decir el sujeto de la educación, o el educando. El segundo término de la educación, es decir, la causa eficiente, o el educador y por último la relación de la misma educación.

Estos tres puntos no pueden ser considerados con la profundidad que se deberían sin tener en cuenta otros aspectos como el problema del sujeto de la educación, el problema del fin de la educación, el problema de la forma de la educación, el problema de la causa eficiente de la educación, el problema de la materia de la educación y el problema del método de la educación.

El tema ha sido discutido desde la antigüedad hasta nuestros días, desde los antiguos griegos hasta los autores contemporáneos. Discutir sobre cada uno de ellos sería un trabajo muy

extenso por lo que este estudio ha analizado sobre un pedagogo en particular, uno de un pasado no muy lejano y considerado el patrón de la educación latinoamericana: Paulo Freire.

Este trabajo se enfocó en el análisis de sus textos pedagógicos teniendo en cuenta los tres puntos de análisis mencionados, a saber, el sujeto de la educación, la causa eficiente y la relación de la educación misma. Exponiendo su doctrina pedagógica y sus apologías políticas tendientes a la izquierda, por lo que surgen las siguientes preguntas:

- ¿Qué elementos de la dialéctica marxista se hallan presentes en las obras de Paulo Freire?
- ¿Cuáles son las afinidades especulativas entre Marx y Freire?
- ¿Cuáles son las semejanzas de Freire con otros exponentes del marxismo?

Las interrogantes anteriores conducen al siguiente objetivo general:

- Analizar los elementos de la dialéctica marxista presentes en las obras de Paulo Freire.

Así mismo los objetivos específicos han sido:

- Contrastar las afinidades especulativas entre Marx y Freire.
- Describir las semejanzas perceptibles entre los autores marxistas y Paulo Freire.
- Explicar el fondo ideológico de los escritos pedagógicos de Paulo Freire.

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño de la investigación fue no experimental porque no se ha existido manipulación deliberada de las variables estudiadas.

El trabajo de investigación fue del tipo cualitativo porque la recolección de datos se basó en el análisis comparativo de los escritos de Marx y de autores marxistas con los escritos pedagógicos de Paulo Freire, analizando particularmente los elementos dialectales que ambos autores (Marx y Freire) tomaron de la dialéctica materialista, aplicándolos, el primero, a las relaciones de producción empleado–empleador y, el último, a las relaciones educando–educador o enseñanza–aprendizaje.

La investigación tiene un alcance descriptivo porque selecciona y detalla

diversas similitudes y afinidades entre Freire y Marx, además de otros exponentes marxistas, entre ellos los pensamientos sobre el papel público de la educación como consolidador de la conciencia de las masas, el rol revolucionario de la educación, la necesidad de la creación de círculos culturales que influyeran los medios y la figura de los padres en la educación de los hijos.

Los resultados fueron presentados a través del análisis de documentos donde se comparó las ideas de los autores estudiados, presentes en las fuentes originales.

ANÁLISIS DE DOCUMENTOS

Algunos filósofos de la Antigüedad entendían por dialéctica el arte de descubrir la verdad poniendo de manifiesto las contradicciones en la argumentación del adversario y superando estas contradicciones.

Posteriormente, la dialéctica se convirtió en la teoría de las conexiones y del desarrollo universales. La dialéctica considera que todos los fenómenos están sujetos a perpetuo movimiento y cambio, y que el desarrollo de la Naturaleza (síntesis) es el resultado del desarrollo (tesis) y de la lucha de sus contradicciones (antítesis). Es esta

última concepción la que el marxismo ha tomado.



“En término simple, trata de un método en la que supuestamente en la historia surgen fuerzas opuestas que en su contradicción, generan una nueva fase y a su vez generando otra instancia contradictoria, y así sucesivamente. Filosóficamente se dirá que a toda tesis corresponde una antítesis, las cuales resultan superadas por una síntesis.”

Es esta la dialéctica que se verá constantemente repetida en todos los escritos de autores marxistas y, Paulo Freire no es la excepción.

Sobre la Dialéctica de Freire, la obra de McLaren (2011; p. 248) cita a Schugurensky quien dice que:

“El análisis de Freire está basado en la dialéctica hegeliana, en donde la unidad es entendida como una constante

tensión de tesis, antítesis y síntesis, y el cambio es la solución del conflicto entre dos opuestos”. (1998, pp. 24-25).

En el marxismo la dialéctica se aplica en el mundo de la materia, donde las fuerzas productivas generan para sí relaciones de producción (empleador– empleado/ dominado–dominante/ opresor–oprimido) que Freire traslada al área educativa y a la relación educador– educando.

La Figura del Educando y del Educador y el fin de la educación en los escritos de Paulo Freire

La relación “educador – educando” en la doctrina freiriana está resumida en la siguiente cita de Freire (2005; p.62):

“Nadie educa a nadie, como tampoco nadie se educa a sí mismo: Los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo. Mediatizados por los objetos cognoscibles que, en la práctica 'bancaria', son poseídos por el educador que los describe o los deposita en los educandos pasivos”

Para entender mejor esta relación presentada de manera poco clara por Freire (porque si nadie educa a nadie ¿cómo puede uno ser educado a educar mejor por este autor?), se debe profundizar su noción de educación “bancaria”.

“En la visión bancaria de la educación, el saber es una donación de los que se juzgan sabios a los que juzgan que nada saben. Donación que se fundamenta en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión – la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos de alienación de la ignorancia, según la cual esta siempre se encuentra en el otro”

- Freire (2005); p. 57.

Freire quiere denunciar un modelo pedagógico que considera estéril y alienante y proponer otro vivo y liberador. Hay indicios claros de ideologización en la presentación de su crítica; en el contexto de la guerra fría donde estaban en pugna dos ideologías: capitalismo vs comunismo, Freire utiliza la figura capitalista del banco como algo abominable y negativo.

Este aspecto ideológico lo expone claramente el mismo autor en la siguiente cita:

“De este modo, la práctica 'bancaria', implicando el inmovilismo al que hicimos referencia, se hace reaccionaria, mientras que la concepción problematizadora, que, no aceptando un presente 'bien comportado', no acepta un futuro pre dado, enraizándose en el

presente dinámico, se hace revolucionaria”

Freire (2005); p. 61.

Rafael Nogueira (2017), abogado y profesor de Filosofía por la Universidad Federal de Pernambuco, dice que, en síntesis, la educación bancaria es una metáfora, de alto contenido ideológico, el proceso ve al educando como objeto en el cual se depositan contenidos, no como sujeto, que es el profesor - depositante.

“El educando es dominado y el educador ejerce una práctica de dominación. El educando se desmotiva y tiene por esfuerzo exclusivo la memorización mecánica, mientras que el educador trabaja para mantener su ingenuidad. El educando es visto como aquel que no sabe, el educador por el que sabe. El educando es domesticado por el educador, que lo oprime. El educando es el oprimido y va siendo acomodado al mundo del educador-opresor. No hay compañerismo entre ambos y su oposición es total”

Sin embargo, de acuerdo con Peter Mayo (1999), citado en la obra del ya mencionado Peter McLaren (2011), Freire insistió en la creación de una "relación orgánica" (muy similar al concepto de Gramsci del "intelectual orgánico") entre los educadores y la

clase o el grupo de personas con quienes ellos están trabajando. Debido a que los educadores pueden llevar consigo un "capital cultural" que discrepe del de los aprendices, Freire instó a los educadores a cometer un "suicidio de clase" para poder integrarse en las masas y adentrarse en la cultura de las clases populares (Mayo, 1999, p. 68).

Esto puede observarse en las siguientes citas del mismo Freire (2015; pp. 119, 120) en "Pedagogía de la autonomía":

"Respetar la lectura del mundo del educando no es también un juego táctico con lo que el educador o la educadora busca volverse simpático ante el educando"

"La resistencia del profesor, por ejemplo, a respetar la 'lectura del mundo' con la que el educando llega a la escuela, obviamente condicionada por su cultura de clase y revelada en su lenguaje, también de clase, se constituye en un obstáculo a su experiencia de conocimiento"

Hay casi un oxímoron donde en un momento hay una oposición total de educando-educador y en otro momento el educador realiza un suicidio de clase para leer la misma visión del mundo y denunciar la opresión. Pero en ambos

casos el fin remoto es la revolución y la anunciación de un futuro utópico.

Para que esto último suceda debe haber una oposición entre la conciencia ingenua y la conciencia crítica. Aquella es fruto de la educación bancaria, esta del conocimiento de las relaciones económicas entre las personas, entendidas como oprimidas y opresoras. La identificación del educando dentro de las relaciones de producción es la conciencia crítica.

Freire quiso hacer política con la educación, y más que combatir la pobreza, quiso combatir una visión de mundo. El fin de la educación es primeramente revolucionario y una vez alcanzada la revolución la educación se vuelve transformadora y renovadora. Según McLaren (2011), Freire escribe lo siguiente:

"Existe un tipo revolucionario de educación antes y otro después de que se ha consolidado la revolución. Al principio no se puede hacer de acuerdo con las bases del poder, ya que estas lo silenciarán todo, pero debería tener lugar en el interior de los movimientos sociales populares, como son los sindicatos y partidos políticos populares no populistas. Y es a través de los educadores como los pedagogos traidores efectúan su conversión de un

lado al otro, su suicidio de clase. Cuando el grito revolucionario está en el poder, entonces la educación revolucionaria debe tomar otra dimensión: lo que era antes una educación para enfrentar y retar se convierte en una educación sistematizada, recreativa, y que contribuye a la reinención de la sociedad. En la fase previa apoyó al llamado al derrocamiento de un poder que era hostil con las masas; ahora que se encuentra del lado de las masas, la educación se transforma en un instrumento extraordinario para ayudar a crear una nueva sociedad y un nuevo hombre. (Citado en Gadotti, 1994, p. 63.)”

Para Freire el conocimiento es praxis, por eso el alumno debe ser o convertirse y ser tratado como un factor revolucionario. Como la verdad no existe en la concepción freudiana (ya que todo es movimiento), el educando solo puede aspirar a ser un factor revolucionario del progreso dialéctico a través de la problematización de la realidad.

Afinidades entre Marx y Freire

El desarrollo de la Naturaleza es el resultado del desarrollo y de la lucha de sus contradicciones. En el marxismo esto se aplica en la dimensión de las fuerzas productivas. Estas son las tecnologías y modos de producción, y

están en permanente avance, lo que genera las “relaciones de producción” (empleador-empleado) en relaciones de propiedad y generan clases sociales en lucha.

Paulo Freire toma las categorías del marxismo y las relaciones de producción (opresores - oprimidos) para aplicarlos en el ámbito de la educación. Él plantea trasladar la relación dialéctica de producción a la relación enseñanza - aprendizaje/ profesor-alumno.

Otro punto que tienen en común ambos autores es la idea de que el mayor obstáculo para la formación de individuos uniformizados es la clase media. Esto se puede observar en los siguientes fragmentos de ambos:

“No son, pues, revolucionarias, sino conservadoras; y aún más, reaccionarias, pues pretenden hacer girar para atrás la rueda de la historia”

-Karl Marx (2010).

“En su alienación quieren, a todo precio, parecerse al opresor. Imitarlo. Seguirlo. Esto se verifica, sobre todo, en los oprimidos de 'clase media', cuya ansia es ser igual al 'hombre ilustre' de la llamada «clase superior».”

-Paulo Freire (2014; p. 68).

La tendencia anti-intelectual que menosprecia la adquisición de conocimiento en la sala de clases so el pretexto de priorizar la adquisición de conciencia social y de clase es muy común en las escuelas de “espíritu crítico”. Freire (2014; p. 13) decía al respecto:

“En una sociedad de clases toda educación es clasista. Y, en el orden clasista, educar, en el único sentido aceptable significa concientizar y luchar contra ese orden, subvertirlo”.

Para la dialéctica materialista el último movimiento se produce cuando la clase dominante, la burguesía, que engendró al proletariado, es reemplazada por la clase dominada gracias a la oposición, engendrando a su vez una nueva síntesis que constituye el fin. En Freire, el último movimiento dialéctico es la uniformización de los individuos y la eliminación de toda espontaneidad. Esto se logra a través de la dialectización del espacio áulico y del suicidio de clase del maestro. Se educa para la adquisición de la conciencia crítica y la lucha de clases, el fin es la revolución.

Freire interpreta también la relación padres-hijos de la misma manera que Marx (2010). Este decía sobre el punto:

“¿Sobre qué base descansa la familia burguesa en nuestra época? Sobre el capital, el provecho individual. En su plenitud, la familia no existe sino para la burguesía, que encuentra su complemento en la supresión forzosa de toda familia para el proletario y en la prostitución pública. La familia burguesa se desvanece naturalmente con el desvanecimiento de su complemento necesario, y una y otra desaparecen con la desaparición del capital. Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen al niño con sus familiares, resultan más repugnantes a medida que la gran industria destruye todo vínculo de familia para el proletario y transforma a los niños en simples objetos de comercio, en simples instrumentos de trabajo.”

Por su parte, Paulo Freire (2014) decía lo siguiente:

“Las relaciones padre-hijo, en los hogares, reflejan, de modo general, las condiciones objetivo-culturales de la totalidad de la que participan. Y si estas son condiciones autoritarias, rígidas, dominadoras, penetran los hogares y aumentan el clima de la opresión.”

“Características de la conciencia ingenua: 2- Hay también una tendencia a considerar que lo pasado fue mejor. Por ejemplo: Los padres que se quejan de la conducta de sus hijos comparándola con

lo que ellos hacían cuando eran jóvenes.”

“Necesitan saber y asumir que el futuro de sus hijos no es suyo. Es preferible, para mí, reforzar el derecho que tiene a decidir, aún corriendo el riesgo de no acertar. La posición de la madre o del padre es la de quien, humildemente, acepta el papel de asesor o asesora del hijo o de la hija. Asesor que, jamás intenta imponer su voluntad o se enoja porque su punto de vista no fue aceptado.”

Ambos autores afirman que la familia reproduce los aspectos culturales de opresión al servicio de la clase dominante por lo que debería retirarse la educación del dominio de los padres y reducirlos a simples asesores de sus hijos.

Semejanzas entre Exponentes marxistas y Freire

Freire y Lenin

Para Lenin, la conciencia se establece a través del partido y no de la clase obrera. Según Thomas Giulliano Ferreira (2017), fue uno de los autores más queridos por Freire porque explicó el movimiento revolucionario a través de la insistencia de la educación política para el despertar de las masas.

Freire y Stalin

Stalin es la aplicación del terror propuesto por Lenin. Para él las funciones de la dictadura del proletariado son la defensa de la propiedad socialista y la educación de las masas. Sin embargo, Freire no respaldó el stalinismo por creer que las teorías de Lenin y Stalin fuesen contradictorias.

Freire y el Che

Para el Che, como para Freire, la educación desempeña un papel público en los movimientos revolucionarios contemporáneos y en la política en general. Sin embargo, para el Che lo más importante no es que todos se vuelvan guerrilleros, sino que desarrollen una conciencia revolucionaria y se comprometan en acciones que contribuyan al avance de la revolución.

Freire y Mao TséTung

Se ve en Freire uno de los mayores admiradores del genocida chino. Esto se debe a la revolución cultural china que en opinión de Freire (2005; p. 214) fue un acierto político de consolidación de conciencias.

“Como entendemos, la 'revolución cultural' es el máximo esfuerzo de concientización posible que debe

desenvolver el poder revolucionario, con el cual alcanza a todos, no importa cual sea su tarea a cumplir."

Freire y Gramsci

Freire centró su atención sobre aquellos que él llamaba "oprimidos" del capitalismo periférico, es decir, sobre aquellos a quienes la "palabra había sido negada"; Gramsci centró su reflexión y su acción, particularmente, sobre los obreros italianos y sobre los que sufrían la opresión fascista en Italia. Tanto en un caso como en el otro, se trataba del Estado utilizando continuamente la fuerza (coerción) ya veces la persuasión (formación de la mentalidad) para ejercitar el poder de manera a no tener ningún tipo de oposición.

Gramsci observa que el medio es educador y como tal debe también ser educado (Gramsci, 1975). Paulo Freire siempre dijo y escribió que el proceso de acción pedagógica comienza por el medio que envuelve al educando: "antes de aprender a decir la palabra es fundamental que el oprimido sepa leer el mundo" (Freire, 2005).

Gramsci pensaba que era necesario formar al hombre para que él fuera "capaz de pensar, de gobernar y de controlar a aquellos que gobiernan". Así,

la escuela podría no sólo "formar al ciudadano, en el sentido de la Ilustración, sino también el ciudadano con condiciones políticas de gobernar" (Gramsci, 1975; p. 487).

Para Paulo Freire, la conciencia del oprimido fue moldeada por la concepción de mundo del opresor. De esta manera, el oprimido se adhiere a los valores, a las ideologías (en el sentido de falsa conciencia, como las conceptualiza K. Marx), a los intereses del opresor, lo que no le permite ser libre. La conciencia del oprimido alberga la conciencia del opresor. La educación puede ser la fuerza liberadora del oprimido - de los oprimidos - pues "el hombre se libera solo" (Freire, 2005; p. 85), y la educación es, por naturaleza, comunitaria. La liberación es también comunitaria: los hombres se liberan en la medida en que se unen unos con otros (en los círculos de cultura, por ejemplo).

Gramsci propone los "círculos de cultura" (Gramsci, 1975; p. 484) como espacios donde se produce una nueva cultura a partir de la unión entre la concepción de mundo de los dominados (sentido común) y la visión del mundo de los intelectuales revolucionarios (filosofía de la praxis). Los círculos de cultura podrían sustituir a la escuela capitalista

dominada por el Estado y la Iglesia. Serían "locae" donde se construyera una nueva cultura y donde tendría inicio una "reforma intelectual y moral", por la educación. Los profesores, en los "círculos de cultura", no serían "instructores", sino "animadores culturales", llamados por Antonio Gramsci de "consejeros". Para Paulo Freire, los "círculos de cultura" serían espacios donde los educandos se reunían para construir una nueva concepción de mundo apta para ayudarlos a conquistar la libertad.

Los círculos de cultura, como en Gramsci, no tendrían profesores, sino "animadores culturales" a conducir el proceso de aprendizaje y de construcción de un nuevo saber con vistas a una nueva sociedad.

Gramsci, siguiendo la tradición política marxista, emplea hegemonía en sentido doble: dirección política y acción cultural de un grupo sobre otro grupo social. De esta manera, para Gramsci, es fundamental inducir a las masas populares a superar su "espontaneísmo" destituido de crítica (mezcla de una cultura "folclórica" con la religión y la cultura de las clases superiores). Las "masas" necesitan alcanzar el nivel de la crítica "con un espíritu creador - por la construcción de

una concepción de mundo nueva, revolucionaria, transformadora. Al escribir que "toda relación de hegemonía es necesariamente una relación pedagógica" (Gramsci, 1975; p. 1331), Gramsci quería fundar una "pedagogía social" de las masas populares (pedagogía de los oprimidos) por medio de la educación y la actividad política militante (para Paulo Freire, la educación es sobre todo una actividad política).

Freire y Althusser

Freire reproduce a Louis Althusser y su aparato ideológico del Estado que es reconocido en la Educación, donde el sistema educativo reproduce las condiciones de explotación, el discurso de dominación entra a formar parte de la educación. Althusser se limitaba a los contenidos educativos mientras que Freire va mucho más profundo en la modalidad de dar la educación que llama "bancaria", donde él plantea aplicar, en el área educativa las categorías de relación productiva del marxismo. Propone reinterpretar en clave dialéctica la relación enseñanza-aprendizaje, la relación entre profesores y alumnos.

CONCLUSIÓN

En el enorme árbol genealógico de los herederos intelectuales de Marx se puede encontrar a Paulo Freire, uno de los mayores exponentes del materialismo pedagógico latinoamericano. La dialéctica materialista/marxista aplicada a la relación educando-educador/enseñanza-aprendizaje es muy clara en su visión de la educación bancaria.

En cuanto a la doctrina freudiana, la influencia del marxismo en la manera de pensar de Paulo es innegable. Estas influencias están presentes en su lectura del mundo, podemos ver una clara influencia de: Marx, Sartre, Antonio Gramsci, Althusser, y otros autores. Freire nunca negó estas influencias, sino todo lo contrario, en sus obras, encomia a grandes exponentes del marxismo.

El método de alfabetización de Freire no puede ser cuestionado en cuanto a la efectividad en un corto plazo de tiempo, pero sí puede realizarse una crítica a su nivelación, ideologización, originalidad y politización. Se puede decir sin miedo a caer en el error que la educación freudiana no levanta al hombre porque se prohíbe “la multiplicación de palabras generativas” (Freire, 2014), así, la educación *nivela* para bajo, uniforma y

colectiviza, perdiendo o empobreciendo la capacidad de pensar individualmente.

La ideologización de la pedagogía de Freire acaba cayendo en un oxímoron, pues, la educación liberadora se da a través de la formación de la conciencia crítica de clase. El educando no puede ser verdaderamente libre si no está formado para la transformación y revolución social. Solo es libre pensando críticamente y la única forma de pensamiento crítico es a través de las categorías marxistas, luego, ¿cómo puede ser liberadora una educación que condiciona a pensar de una única manera, perdiendo así la capacidad de razonar críticamente de forma individual?

Los pedagogos adeptos a Freire no ven niños en la sala de aula sino representaciones de clases sociales donde se clasifica y categoriza a los niños en deshumanizados hijos de burgueses con conciencia ingenua y en los hijos de la clase oprimida como los factores de revolución con conciencia crítica.

Su pensamiento no es original. Así como no creó la lucha de clases, tampoco creó la mayor parte de su metodología constructivista. Menciona Gueiros (2017) que Laubach, conocido

como “el apóstol de los analfabetos”, había elaborado un método de reconocimiento de las palabras escritas, para enseñar la lectura, por medio de retratos de objetos familiares del día a día de la vida del alumno. La letra inicial del nombre del objeto recibía un énfasis especial, de modo que el alumno pasaba a reconocerla en otras situaciones, pasando entonces a juntar las letras y a formar palabras. Luego de una conferencia de Laubach en Pernambuco (ciudad donde Freire trabajaba como director del SESI) aparecieron de manera súbita unas cartillas semejantes a las de Laubach, utilizando idéntica metodología, pero que daban énfasis a la lucha de clases, a la propaganda de la teoría marxista, al ateísmo y a la concientización de las masas. El autor de estas cartillas era el Sr. Paulo Freire, director del SESI, quien prestó su nombre al “nuevo” método de alfabetización de adultos, tales cartillas fueron de inmediato adoptadas por el movimiento estudiantil marxista, para la promulgación de la revolución entre las masas analfabetas.

Por otro lado, la educación de marginados a través del medio que los rodea y de las experiencias y realidades de los mismos ya la había propuesto María Montessori (1946) en los inicios

del siglo XX. Montessori elaboró un método que se caracteriza por proveer un ambiente preparado: ordenado, estético, simple, real, donde cada elemento tiene su razón de ser en el desarrollo del educando. El ambiente preparado ofrece oportunidades para comprometerse en un trabajo interesante, elegido libremente. La educación para la libertad ya está presente en la metodología de María Montessori, donde el papel del maestro es el de guía.

En la Grecia Antigua, Sócrates dirigió su crítica a la presunción del saber, crítica unida a una autoevaluación y a la búsqueda de la perfección, de la excelencia. Muchos quieren comparar el método socrático con el de Freire, nada está más lejos de la realidad. Para Sócrates era claro que existían maestros y discípulos, no practicaba el diálogo por suponer que “nadie educa a nadie” (Freire 2005) sino para aprender de alguien que supiera más o para demostrar la ignorancia del otro.

Por otra parte, en el siglo pasado Mortimer Adler, un educador norteamericano ya hablaba de una “educación para la libertad” y del papel del educador como cooperador, pero no al estilo de Freire. Mientras esta habla

del salón de aula como relaciones económicas de clases, Adler (1984; p. 42) decía que “la causa primaria del aprendizaje es la actividad mental exclusiva del aprendiz, muchas veces con la ayuda del profesor actuando como una causa secundaria y cooperativa” y “para tener una vida plena se necesita más que dinero y ventajas materiales. Los estudiantes deben estar preparados y motivados para hacer de sí mismos mejores seres humanos”. Como medio para alcanzar esto propuso el estudio de *las artes liberales*, educación basada en la pedagogía grecorromana.

Por consiguiente, puede decirse que Freire, aunque no tuvo ideas originales, dedicó su vida a la educación y alfabetización de adultos marginados, sin embargo, también es innegable su dedicación al avance de una agenda política que tuvo un gran resultado en su propio país: el afianzamiento de la izquierda en los movimientos pedagógicos nacionales.

Como relato personal, pienso, que uno de los peores errores pedagógicos es la politización de las humanidades, porque en lugar de liberar al hombre lo condiciona. Es necesario repensar la disciplina y la autoridad, no como

advenida del profesor por ser tal, sino como dada por el saber y el conocimiento, que tiene autoridad por sí misma.

UTILIDAD Y/O IMPACTO POSIBLE

El presente trabajo puede servir como un análisis político de los métodos utilizados por ciertos sectores partidarios para llegar al poder. Uno de estos métodos, es la reconstrucción teórica que reinterpreta y aplica el marxismo en términos socioculturales en lugar de económicos. Para obtener influencia busca el control de todas las instituciones culturales como escuelas y universidades.

La aplicación de la doctrina pedagógica freudiana tuvo como consecuencia el afianzamiento de la izquierda en los movimientos pedagógicos del Brasil, lo que llevó a un aumento formidable de electores del Partido de los Trabajadores, teniendo como resultado la elección de Luiz Ignácio Lula da Silva, como presidente, cinco años después de la muerte del pedagogo brasileño. Este hecho no es aislado, es común observar que las carreras y facultades de humanidades están llenas de militantes políticos de izquierda que pretenden tener influencia en las

instituciones culturales que forman la opinión y el imaginario popular.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FREIRE, Paulo (2015). *Pedagogía de la autonomía*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- FREIRE, Paulo (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- FREIRE, Paulo (2014). *Educação e Mudança*. San Pablo: Paz e Terra.
- FREIRE, Paulo (2009). *Educación como práctica de libertad*. Río de Janeiro: Paz e Terra.
- MARX, K. (2010). *Manifiesto del partido comunista*. Porto Alegre: L&PM.
- MCLAREN, Peter (2011). *El Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la Revolución*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- GIULLIANO, Thomas (2017). *Desconstruyendo Paulo Freire*. Porto Alegre: Historia Expressa.
- DI NAPOLI, Ioannes (1963). *Manuale philosophiae ad usum seminariorum-III: Theologiarationalis, ethica, paedagogia, aesthetica, historiologia*. Roma: Torino Marietti.
- LAJE, Agustín; MÁRQUEZ Nicolás (2016). *El libro Negro de la Nueva Izquierda*. Buenos Aires: LA IMPRENTA YA SRL.
- GRAMSCI, Antonio (1982). *Los Intelectuales y la Organización de la Cultura*. Río de Janeiro: Editora Civilização Brasileira S.A.
- GRAMSCI, A. (1975) *Quaderni del carcere*. Torino: Einaudi.
- MONTESSORI, María (1946). *Educar para un nuevo mundo*. Buenos Aires: Errepar S.A.
- ADLER, Mortimer (1984). *La propuesta paideia*. Trad. De MaríliaCouri. Brasilia: Editora Universidad de Brasilia.
- GUEIROS, David. (2017, marzo, 17). Método Laubachou Método Paulo Freire?. *Mídiasem máscara*, Número 227 (Año IX).